

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO del
BAUTISMO DEL SEÑOR

Tiempo de NAVIDAD

Año I – nº19 10/01/2016

CARTA DEL OBISPO

Los cristianos iniciamos el año el primer domingo de Adviento, que es un tiempo de preparación para la Navidad. Pero también celebramos el Año Nuevo, que lo ponemos siempre bajo la mirada de la Virgen María, la Madre de Dios. Y, desde hace unos años, celebramos la Jornada por la Paz; en este año de una manera particular porque estamos dentro del Jubileo de la Misericordia. Es un año que civilmente se nos concede para vivir la misericordia del Señor. Un tiempo de gracia para purificar el corazón. Un tiempo de gracia para volver el corazón a Dios.

El tiempo siempre es paciencia de Dios. Paciencia para nuestra salvación, o lo que es lo mismo, el tiempo es una oportunidad. Este año 2016 es una oportunidad para nuestra Diócesis también porque vamos a vivir el acontecimiento de la celebración de los 25 años de la restauración de nuestra Diócesis en el contexto de este Jubileo de la Misericordia.

Tantas oportunidades nos da el Señor que sería bueno que cada uno de nosotros considerara como persona, como familia, con aquellas responsabilidades que cada uno de nosotros tememos, cómo vamos a vivir este año.

Hay una costumbre al final



del año de hacer cada uno de nosotros balance. Hacen balance las distintas instituciones. También nosotros hemos hecho balance del año que hemos acabado y ahora comenzamos como un cuaderno en blanco. ¿Qué vamos a escribir a lo largo de este año?

Yo os propongo que de la mano de María, en esta Jornada de la Paz, comencemos también en este Jubileo de la Misericordia a escribir, dejándonos llevar por la mano de Dios para que todo cuanto hagamos sea aquello que nos conduzca más a estrechar los lazos entre Dios y nosotros, a estrechar los lazos con nuestras familias, a estrechar los lazos en nuestras comunidades cristianas y nuestras parroquias y así el tiempo será verdaderamente oportunidad de gracia para crecer en la amistad con Dios por medio de la oración, para crecer como familias; haciendo de nuestras casas verdaderas iglesias domésticas y creciendo en nuestras parroquias, para que después esta luz que hemos celebrado estos días con la fiesta de la Navidad, la fiesta de la Sagrada Familia, y ahora la Jornada por la Paz, la llevemos allí donde estemos.

Es como el movimiento del

corazón, sístole y diástole. Concentramos en nuestras familias y en nuestras parroquias toda la sangre nueva que nos trae el Señor con su nacimiento y, ahora como diástole, la queremos expandir como va por todos los capilares allí donde estéis vosotros para que llegue la sangre de Aquél que nos ha redimido, para que llegue la luz de Aquél que ha venido a iluminar las tinieblas de este mundo.

Decimos nosotros con el Benedictus cada día «por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos visitará el sol que nace de lo alto». Es lo que acabamos de celebrar con la fiesta de la Navidad, es lo que acabamos de celebrar con la entrada del Señor en la familia y por tanto en nuestra historia, es lo que queremos construir a lo largo de este 2016 en que celebraremos la fiesta de las bodas de plata de nuestra Diócesis.

¡Enhorabuena a todos los diocesanos! ¡Que este año sea un año de bendición para todos!

**+Juan Antonio Reig Pla,
Obispo Complutense**

PALABRA DE DIOS

**1ª Lectura – Libro de Isaías
(Is 42, 1-4.6-7)**

Así dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra, y sus leyes que esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan en las tinieblas».

Palabra de Dios.

Salmo

(Sl 28)

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios,
aclamad al Señor,
aclamad la gloria
del nombre del Señor,
postraos ante el Señor
en el atrio sagrado.

El Señor bendice a



su pueblo con la paz.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas
torrenciales.

La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica.

**El Señor bendice a
su pueblo con la paz.**

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime:

«¡Gloria!»

El Señor se sienta
por encima del aguacero,
el Señor se sienta
como rey eterno.

2ª Lectura

**Hechos de los Apóstoles
(Hch 10, 34-38)**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan

predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios.

**Evangelio según san Lucas
(Lc 3, 15-16.21-22)**

En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

1213 → El santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu (*vitae spiritualis ianua*) y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión (*cf. Concilio de Florencia: DS 1314; CIC, can 204,1; 849; CCEO 675,1*): «El bautismo es el sacramento del nuevo nacimiento por el agua y la palabra» (*Catecismo Romano 2,2,5*).

PARA VIVIR

La fiesta de hoy, con la que concluye el tiempo navideño, nos brinda la oportunidad de ir, como peregrinos en espíritu, a las orillas del Jordán, para participar en un acontecimiento misterioso: el bautismo de Jesús por parte de Juan el Bautista.

Jesús se manifiesta como el «Cristo», el Hijo unigénito, objeto de la predilección del Padre. Y así comienza su vida pública. Esta «manifestación» del Señor sigue a la de Nochebuena en la humildad del pesebre y al encuentro con los Magos, que en el Niño adoran al Rey anunciado por las antiguas Escrituras.

La alegría de administrar el sacramento del bautismo a algunos recién nacidos será convertirlos en miembros vivos de la Iglesia. Serán ungidos con el óleo de los catecúmenos, signo de la suave fuerza de Cristo, que se les infundirá para que luchen contra el mal. Sobre ellos se derramará el agua bendita, signo eficaz de la purificación interior mediante el don del Espíritu Santo.

Luego, recibirán la unción con el crisma, para indicar que así son consagrados a imagen de Jesús, el Ungido del Padre. La vela encendida en el cirio pascual es símbolo de la luz de la fe que los padres, los padrinos y las madrinas deberán custodiar y alimentar continuamente, con la gracia vivificadora del Espíritu.

Por consiguiente, me dirijo a vosotros, queridos padres, padrinos y madrinas. Hoy tenéis la alegría de dar a estos niños el don más hermoso y valioso: la vida nueva en Jesús, Salvador de toda la humanidad.

A vosotros, padres y madres, que ya habéis colaborado con el Señor al engendrar a estos pequeños, os pide una colaboración ulterior: que secundéis la acción de su palabra salvífica mediante el compromiso de la educación de estos nuevos cristianos. Estad siempre dispuestos a cumplir fielmente esta tarea.

También de vosotros, padrinos y madrinas, Dios espera una cooperación singular, que se expresa en el apoyo que debéis dar a los padres en la educación de estos recién nacidos según las enseñanzas del Evangelio.

El bautismo cristiano,

corroborado por el sacramento de la confirmación, hace a todos los creyentes, cada uno según su vocación específica, corresponsables de la gran misión de la Iglesia.

Cada uno en su propio campo, con su identidad propia, en comunión con los demás y con la Iglesia, debe sentirse solidario con el único Redentor del género humano.

Esto nos remite a cuanto vivimos durante el Año Jubilar. En él la vitalidad de la Iglesia se ha manifestado a los ojos de todos. Este hecho extraordinario ha legado como herencia al cristiano la tarea de confirmar su fe en el ámbito ordinario de la vida.

Que estos pequeños, vestidos de blanco, signo de la nueva dignidad de hijos de Dios, sean durante toda su vida cristianos auténticos y testigos valientes del Evangelio. ¡Alabado sea Jesucristo!

san Juan Pablo II

**«El don más precioso
y valioso: la vida
nueva en Jesús,
Salvador nuestro»**

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

La representación de los linajes a través de escudos nobiliarios ha sido una constante desde la Edad Media. Son la carta de presentación en la que no sólo se muestra el origen nobiliario sino también otros aspectos relacionados con la evolución de dichos linajes. En el caso de los escudos de las pechinas de la cúpula de nuestra Parroquia se da una circunstancia particular: los escudos originales fueron ocultados en la segunda mitad del siglo XVII, cuando el linaje de los Fernández del Campo compran el señorío de Mejorada y se convierten en Marqueses de Mejorada.

Tenemos, por tanto, unos escudos primarios de los que hay constancia desde su restauración y otros posteriores de los Marqueses de Mejorada que pasaron a ocultar los primeros. Esto se debe a que la Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora se realiza bajo los auspicios y financiación de los Señores de Mejorada, provenientes del linaje de los Heredia, pues el señorío de Mejorada fue comprado en 1593 por el Consejero de Castilla y secretario de Felipe II y Felipe III, Francisco González de Heredia, caballero de la Orden de Calatrava y casado con Inés Huidobro de Miranda y Luna.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00. y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Acogida:**

Lunes 14: 18 a 20 hs.

Martes 15: 11 a 13 hs.

Preparación al Matrimonio

El jueves 14 de enero a las 20:30 horas comienza esta formación para descubrir la belleza del matrimonio y prepararse humana y espiritualmente para el momento del enlace y la nueva etapa que tras este comienza. Para todas las parejas de novios que recibirán este sacramento a lo largo del presente año.

Lotería de Navidad

El cobro del premio de las participaciones de la Parroquia se hará en el Centro Parroquial: 15 - 29 enero: 11:00 a 13:00 hs

Bendición de animales

El domingo 17 de enero se celebra la fiesta en honor de san Antón, el abad protector de los animales. A los de labor y compañía, se les impartirá la bendición a las puertas de la Iglesia a las 13:00 horas.

Librería Parroquial

Atiende al consejo de nuestro Obispo y comienza el año en la compañía de buena lectura religiosa. Si el que quieres no está en la librería, lo encargamos.

Evangelio de cada día

De bolsillo: 2,00€ / Grande: 4,00€

Bula de la Misericordia: 2,50€

AGENDA SEMANAL

MARTES	12	20:00 h.	Encuentro del Equipo Parroquial de Liturgia
MIÉRCOLES	13	20:30 h.	Ensayo del Coro Eucarístico Parroquial
JUEVES	14	20:30 h.	Cursos Prematrimoniales (primer encuentro del curso)
DOMINGO	17	11:00 h.	Misa con niños y familias de Iniciación Cristiana
		13:00 h.	Bendición de San Antón para animales de campo y compañía

IGLESIA VIVA

Durante siglos, el lugar donde Jesucristo recibió el bautismo de su primo san Juan estuvo desaparecido. Gracias al tratado de paz de 1994 entre Israel y Jordania, este escenario testigo de la manifestación del poder de Dios fue recuperado hace unas décadas.

A pesar de la veneración que recibió aquel lugar durante los primeros años del Cristianismo, la siempre convulsa historia de Oriente Medio terminó condenando al olvido a Betania de Transjordania, expresión que habla de un lugar a la orilla del Jordán más distante de Jersusalén, algo que coincide con lo que narra el apóstol Juan al comienzo de su Evangelio.

Gracias a la comunión de las distintas confesiones cristianas, el pasado julio se logró que la Unesco reconociera como Patrimonio de la Humanidad este lugar, accesible para los peregrinos desde hace solo unos pocos años. En esta iniciativa, los frailes franciscanos que tienen encomendada la custodia de toda la Tierra Santa ha tenido un papel muy destacado.

RINCÓN LITÚRGICO

Al celebrar el bautismo de Jesús en el Jordán, recordamos y renovamos también nuestro Bautismo, el día en que fuimos hechos miembros de la Iglesia al ser hijos de Dios.

Muchos de nosotros recibimos este sacramento en la pila bautismal de nuestra Parroquia. Debe ser para nosotros un lugar al que profesemos especial cariño. De su antigüedad y belleza hablamos hace unas semanas.

El agua bendecida, derramada por el ministro de la Iglesia sobre la cabeza del candidato al bautismo, es un signo del Espíritu Santo que Dios derrama sobre sus hijos uniéndoles a Él, constituyéndoles templos del Espíritu Santo y miembros de la Iglesia.

Al rito de la efusión del agua se le unen otros ritos que completan el bautismo y veremos en otra ocasión con detenimiento. Hoy sólo los mencionamos: acogida en la Iglesia, unción prebautismal, proclamación de la Palabra de Dios, profesión de fe, imposición de la vestidura blanca y crismación.

☎ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)



91 679 08 05



parroquianatividadmejorada.com



parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA